

—Pareces muy bien enterado de la significación de las palabras — dijo Alicia —. Si fueras tan amable y me explicarás el verdadero sentido del poema que se titula *Jabberwocky*.

—Recítalo — repuso Humpty Dumpty —. Yo puedo explicarte el significado de todos los poemas que se han escrito y de muchos que nadie ha escrito aún.

Alicia pensó que esto era prometedor, y recitó la primera cuarteta:

*Era la queda, por entre las ondas  
Las morenas lucían sus colores.  
Las ninfas en el río, en el solar las pacas,  
Refocilábanse. Un chambergo picaba caracoles.*

—Como principio es más que suficiente — le interrumpió Humpty Dumpty —. Está lleno de palabras difíciles. *Queda* es la hora de retirarse, se indica en ciertos lugares por medio de un toque de campana. También significa estar de broma.

—Muy bien, ¿y ondas?

—*Ondas* pueden ser las olas del mar; pueden ser las ondulaciones del cabello y si le antepones una *h* puede ser una cuerda en forma de trenza con un ojal en medio, en el que se coloca una piedra para ser lanzada a distancia, y que usan los pastores. Ya ves que las palabras son como los portamantas, caben en ellas varios significados.

—Eso veo — convino Alicia meditativa —. ¿Y *morenas*?

—*Morenas* son unos peces muy voraces, y se les llama también así a las personas de faz oscura; son también unos panes grandes, y reciben ese nombre los residuos de pedruscos que se forman al lado de los glaciares.

—Es muy curioso. ¿Y *ninfas*; y *pacas*?

—*Ninfas* son las deidades mitológicas de las fuentes y los bosques; es el estado de metamorfosis entre el insecto y la mariposa, por ejemplo, el capullo del gusano de seda. A una muchacha muy hermosa se le llama ninfa asimismo. *Paca* es un animalito parecido a una liebre. Es también un fardo grande; el algodón se enfarda en pacas. Y en Andalucía a las Franciscas se las llama Pacas.

—Y *chambergo*, supongo que es un sombrero — terminó Alicia como sorprendida de su propia erudición.

—En efecto. Pero aquí no es sombrero, puesto que *pica* caracoles, sino un pájaro.

—No había caído en eso. Sin pico, ¿cómo iba a picar?

—Ese es otro portamantas, *picar*. La ropa se *pica* cuando se apolilla; el vino se *pica* cuando se torna agrio, el sol, cuando es muy fuerte, *pica*, y no me dirás que tengan pico. Para hacer albóndigas se *pica* la carne. Y esos papelitos que se arrojan en carnaval se llaman papel *picado*; de modo que la palabrita sirve para todo... Y entre paréntesis, ¿de dónde sacas tú todo esto?

—Lo leí en un libro. Pero sé una poesía mucho más fácil que ésta, que me recitó... Tweedledee, si mal no recuerdo.

—En cuanto a poesías — expuso Humpty Dumpty alargando una de sus manazas —, debes saber que puedo recitarte tantas como quieras, si viene el caso...

—¡Oh no, no hace falta! — le respondió Alicia, interrumpiéndole con presteza para evitar que empezara.

—Voy a recitarte una — exclamó Humpty Dumpty sin darse por enterado de su observación — que fué escrita exclusivamente para divertirme a ti.

Alicia convenciósese de que en este caso debía escucharlo, y tomó asiento resignada.

—¡Gracias! — dijo con voz más bien triste.